

¿Quién soy yo? Carmen Hernández

Historia Personal: Viuda por causa del terrorismo.

A mi marido le mataron en Junio del 2000. Llevaba 13 años de concejal en el Ayuntamiento de Durango. Unos 3 años antes de matarle empezamos a sufrir un gran acoso primero en la calle (en su persona) con insultos, amenazas y después de forma más directa porque nos venían hasta nuestra casa.

Nuestra vida familiar era un poco triste, debido a esta situación.

Es doloroso ver la impasibilidad de la gente. Si no toca de cerca, pasa de ello. Es mucha la soledad que se siente.

Después del suceso me prometí ser fuerte sobre todo por mis hijas. Si me veían bien, ellas estaban mejor. Busqué la ayuda profesional que necesitaba y también tenía y tengo buenos amigos que me han ayudado. Poco a poco fui retomando las cosas que me hacían sentir bien.

Cierto que al principio sentí rabia, impotencia, indignación, con montón de preguntas que se agolpaban en mi cabeza.... Sin respuesta porque...no la tenían, porque... no la tienen, porque todo era un absurdo.

Mi vida, no ha sido muy diferente de la de otras víctimas de terrorismo. Vidas normales, sencillas volcadas en nuestras familias y con la esperanza de conseguir una mejor vida para ellas y también para nuestra sociedad.

Yo parto desde el convencimiento de que todos somos necesarios y todos tenemos algo que aportar, a la construcción de un marco de convivencia.

Sembrar esperanza en cada persona, hacer nacer la confianza y la alegría del vivir diario, es importante y necesario.

¿Cómo empecé a colaborar en este proyecto de Bakeaz blai'

Previo a colaborar en este proyecto, estaba participando en el programa de "Víctimas educadoras" impulsado durante el Gobierno anterior.

Nos lo había presentado Xabier Etxebarria (profesor de Ética de la Universidad de Deusto y uno de los Coordinadores). Nos explicó en qué consistía. Me pareció interesante, y enriquecedor para los jóvenes a los que fuese dirigido, el que conociesen diferentes testimonios de víctimas de terrorismo. Por ello me presté a participar en el programa.

Traté de encontrar la manera más delicada de contarles mi historia.

Con este proyecto estuve en un colegio con 2 grupos de 50 alumnos en cada grupo.

Un tiempo después me llamó Rocío de Bakeola para participar en el proyecto de Bakeaz Blai.

Esta vez estuve en Gernika en un albergue con un grupo de 4º ESO. Por cierto al ser en albergue, pude compartir otros momentos ya que estuve comiendo con las personas responsables: dinamizadoras, alguna profesora y el grupo.

Fue una manera más fácil de presentarme y conocerles.

También la siguiente vez me llamó Rocío para estar con jóvenes de bachiller, un grupo de tiempo libre. También en albergue lo cual implica cercanía, es más informal. Estuvimos sentados en un gran corro y a la misma altura. Todo esto ayuda a la hora de compartir la historia, pues al principio no sabes como van a reaccionar y eso te genera cierta intranquilidad, pero al ver que, hay respeto y atención, te vas sintiendo más tranquila.

Iba a compartir el día más triste de mi vida. El hecho que me cambió la vida por completo.

Se trataba de explicar el daño sufrido y los efectos que ha tenido para nuestras vidas, la muerte violenta de nuestro ser querido.

Una narración carente de lados, porque no existen diferencias entre las diferentes víctimas de terrorismo.

Resulta duro porque lo acaecido así lo es, ya que cada vez que se revive lo sucedido es doloroso pero emotivo y gratificante al mismo tiempo.

Aparte de hablarles del suceso, de cómo ha sido mi vida desde entonces, como he ido reconstruyendo mi vida, he tocado otros temas como:

* La convivencia con diferentes víctimas, basándome en cierto modo de mi experiencia en el proyecto Glencree. Había compartido mi historia con otras igual de dolorosas y con el mismo sufrimiento.

* En encuentros restaurativos

* También les he hablado del sufrimiento en familias de presos. En madres que sus hijos se han metido en ese mundo del terror... etc.

* He tocado el tema del perdón, la reconciliación. La convivencia

Recomendaciones.-

Lo importante del respeto entre las personas, la empatía, saber escuchar.

Ir aprendiendo de todo lo que se ha hecho mal. Saber que hay otra forma de hacer las cosas.

Cuidar el perfil de víctima.- Hablar de manera sencilla, sosegada, sin odio, sin transmitir ideología y de manera constructiva.

Después de la intervención quedan como impactados de todo lo que han oído. Ha sido mucha la información, pero notas que el mensaje les llega.

Con su edad son impulsivos (lo llevan a su terreno). Hacen preguntas y después opinan como creen que hubiesen reaccionado ellos.

* Preguntan por el presente. Les interesa saber cómo estás ahora.

Cómo se puede superar una cosa de éstas.

* Les extraña tu reacción

* Que no tengas odio

* Que perdones

Te dicen cosas como que eres valiente al presentar tu historia.

También se preguntan, para qué ha servido tanta violencia y sufrimiento.

Al finalizar cada uno dijo una **palabra** de lo que había percibido y cómo me veía.

La verdad es que tengo un buen recuerdo. Para mí fue muy positivo.